

Lección 3: “Vida y Muerte”

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.» (Filipenses 1:21, RVR1960)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

Esta semana examinamos la enseñanza de Pablo sobre la unidad y la mentalidad que debemos tener al enfrentar el sufrimiento o incluso la muerte por la causa de Cristo.

1. La mentalidad de Pablo es digna de emulación (Dom, Lun, Mar)

- Pablo vivió para magnificar a Cristo.
 - Estaba seguro, declarando que «en nada seré avergonzado, sino que... Cristo será magnificado en mi cuerpo, sea por vida o por muerte» (Filipenses 1:20; ver también Gálatas 1:22-24 y 2 Tesalonicenses 1:11, 12).
- Para Pablo, la vida continuada o la muerte de un mártir eran ambas victorias.
 - Si la vida de Pablo era perdonada, él continuaría ganando almas y sirviendo de mentor a nuevos creyentes.
 - Pablo tenía un afecto paternal por aquellos a quienes había ganado para Cristo (1 Corintios 4:14-16; 1 Tesalonicenses 2:10, 11; Gálatas 4:19; Filemón 1:10).
 - Por encima de todas las dificultades que soportó, la carga diaria de Pablo era su «preocupación por todas las iglesias.» (2 Corintios 11:28, RVR1960).
 - «Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra... pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.» (Filipenses 1:22-24, RVR1960).
 - Si, por otro lado, la vida de Pablo fuera acortada, él descansaría de sus trabajos con plena confianza en la vida eterna con Cristo.
 - Pablo explicó que tenía un «deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor;» (Filipenses 1:23, RVR1960).
 - Por eso podía decir: «Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.» (Filipenses 1:21, RVR1960).

2. La realidad de la muerte y la experiencia de ella son diferentes (Mar)

- Pablo conocía y enseñaba la verdad sobre el estado de los muertos.
 - La esperanza de Pablo estaba en la resurrección corporal (ver Filipenses 3:10, 11).
 - Él describe tres estados del ser: estar vestido en la presente tienda/cuerpo en la tierra, «desvestido» en la muerte, o «vestido de nuevo» con «nuestra habitación que es del cielo» en la segunda venida de Cristo (ver 2 Corintios 5:1-4; 1 Corintios 15:51-53; 1 Tesalonicenses 4:13-18).
 - «y así estaremos siempre con el Señor.» (1 Tesalonicenses 4:17, RVR1960).

- La comprensión de Pablo de la realidad de la muerte le dio confianza acerca de la experiencia de la muerte.
 - El «deseo de partir y estar con Cristo» de Pablo era una declaración sobre la experiencia de la muerte, no sobre la realidad de la muerte.
 - Dado que el paso del tiempo es completamente desconocido para los muertos, su próxima conciencia parecerá ser instantánea.
 - Pablo «sin duda era consciente de que cerraría los ojos en la muerte y que lo siguiente que sabría, en un abrir y cerrar de ojos, sería ver a Jesús, quien lo llevaría, con todo el pueblo de Dios, al lugar que Jesús ha preparado para todos los que le aman» (Juan 14:3, 1 Corintios 2:9). Mar, párr. 5

3. La verdad bíblica es nuestra base de unidad (Mié, Jue)

- Tanto Jesús como Pablo tenían la preocupación de que la iglesia de Dios estuviera unida (ver Juan 17:20-21; Filipenses 1:27).
 - La unidad cristiana se basa en la Palabra de Dios (Juan 17:17, 19).
 - «Porque la unidad es crucial para cumplir nuestra misión de difundir este mensaje dado por Dios, y la oración de Jesús en Juan 17 subraya la verdad de la Palabra de Dios como una de las claves más importantes para la unidad, nuestro mensaje no puede separarse de nuestra misión ni de nuestra unidad. Los tres se sostienen o caen juntos». Jue, párr. 1
- Esta unidad alcanzará su punto culminante en los últimos días (Efesios 4:13-15).
 - «Tenemos la seguridad de que los atalayas verán ojo a ojo cuando el Señor traiga de nuevo a Sion. También, que en el tiempo del fin los sabios entenderán. Cuando esto se cumpla, habrá unidad de fe con todos a quienes Dios considera sabios; porque aquellos que en realidad entienden correctamente, necesariamente deben entender de la misma manera». R. F. Cottrell, «Introducción», en Ellen G. White, Primeros Escritos, p. 140 (Vie, párr. 2)

CONCLUSIÓN

«La vida es corta, y es vital causar el mayor impacto posible para el reino de Dios dentro del lapso de años que Dios nos concede. Gran parte de ese impacto tiene que ver con nuestro fomento de la unidad de la fe». Sáb, párr. 3